SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 12 y 18 minutos.)

La Comisión Especial de Deporte del Senado da la bienvenida a la delegación que hoy nos visita. En virtud de que no se encuentran en Sala los señores Senadores Baráibar y Lapaz, quisiera que supieran que la nota de felicitación que les fuera enviada se redactó a instancias de la solicitud que ellos cursaran, así como la invitación a este ámbito. El señor Senador Baráibar decía que en la carta debería quedar claro que la invitación no se realizaba para tratar el tema del conflicto -que quedaría para una instancia posterior- sino para informarnos sobre la marcha del Campeonato Panamericano de Ciclismo y para brindarles nuestro apoyo.

La Comisión recogió con mucho gusto la sugerencia de los señores Senadores y hace suya la felicitación por la organización de la última Vuelta Ciclista. Nos gustaría, a su vez, saber cómo van marchando los preparativos del Panamericano, para cuyo comienzo falta muy poco.

SEÑOR MOREIRA.- En nombre de la Federación Ciclista del Uruguay, el Secretario, el Vicepresidente y quien les habla, en calidad de Presidente, así como el sponsor de la Federación, les agradecemos la invitación y las felicitaciones cursadas. Indudablemente, ustedes siguieron la Vuelta Ciclista, y por eso les puedo decir que fue una instancia que, como dirigente y como ciclista, me dio gran satisfacción por haber podido culminarla de la manera en que se hizo. Participaron en ella una gran cantidad de equipos extranjeros, pero por encima de todo eso, esta Federación intentó dejar una buena imagen de lo que representa todo el contexto de la Vuelta Ciclista, no sólo para el público, para la gente, sino también para los extranjeros, y esto es algo muy importante. Por ello creo que el balance que debemos hacer de esta Vuelta Ciclista es positivo.

Lógicamente, queda mucho camino por recorrer. Nosotros queremos que el Uruguay tenga una Vuelta Ciclista ejemplar —tal como la supo tener en su momento— y para eso debemos seguir trabajando duro. Hay detalles a corregir, como aspectos que entendemos que deben ser iguales para todos, por ejemplo, en cuanto al alojamiento. Pero, por supuesto, para llegar a jerarquizar la Vuelta se necesita un proceso —ya lo conversamos con los compañeros—, de manera tal que en el próximo congreso anunciaremos las modificaciones que haremos para que las conozcan con tiempo y no los tomen por sorpresa. Por ejemplo, una de ellas es que la participación sea por invitación, con un ranking de equipos donde los mejores puedan estar y aquellos que no hayan hecho los méritos suficientes no, pero sí en las 500 Millas del Norte. Otro de los aspectos que debemos solucionar con tiempo es el tema de los hoteles, porque no es ninguna novedad lo que significa albergar en el Uruguay a 200 ó 250 personas, que son las que están en torno a la organización. Esto es difícil, y más aún en Turismo y en la zona del litoral del miércoles en adelante, donde conseguir un par de camas en un hotel es complicado. Por lo tanto, vamos a tratar de solucionar ese tema con mucho tiempo para que la Vuelta Ciclista esté nuevamente en el calendario internacional, y esa es una responsabilidad muy grande.

Ya nos ha visitado dos veces el Presidente de la COPACI y hace 15 días el encargado de American Tour de la UCI, y nos preguntó si la íbamos a inscribir; por supuesto, nos dieron la responsabilidad. Las responsabilidades son muchas y vamos a tratar de mejorar la Vuelta Ciclista.

Entonces, ni bien termine el Panamericano, tendríamos que estar trabajando para la próxima Vuelta Ciclista.

Por mi parte, reitero el agradecimiento y las felicitaciones por haber seguido la Vuelta Ciclista y estamos a las órdenes por si quieren hacer alguna consulta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Con relación a este tema, nos damos por satisfechos. Seguimos todo con mucha atención y muy contentos, porque hace unos meses cuando ustedes concurrieron a la Comisión, la situación era muy complicada. Por supuesto que el espíritu de los miembros de la Comisión era enviarles una nota de reconocimiento.

El segundo tema se refiere a conocer los pasos previos a lo que va a ser una instancia muy importante para nuestro país, como es la organización de los Juegos Panamericanos, que son dentro de 15 ó 20 días.

SEÑOR MOREIRA.- Con respecto a los Juegos Panamericanos y a las tareas que competen específicamente a la Federación, en un 90% están concluidas y sólo quedan por resolver algunos detalles. En ese sentido, estamos un poco preocupados por las obras que se están haciendo en el Velódromo, que esperamos culminen dentro del tiempo que está fijado, para lo cual dependemos del clima. Repito que en lo que respecta a nuestro trabajo, se ha concretado en un 90%, e incluso los circuitos ya fueron aprobados por la UCI. Sobre esta cuestión, comento a los señores Senadores que uno de los circuitos empieza en el Parque Hotel, sigue hasta Pérez Castellano y vuelve, pasa a una cuadra de Boulevard Artigas, sigue a la izquierda donde está el semáforo, ahí rodea el Club de Golf y por último sale nuevamente al Parque Hotel. Ese sería el circuito de ruta, para hombres y mujeres, mientras que el circuito contrarreloj -de 20 kilómetros de extensión- parte de la Rambla pero, en lugar de doblar en Boulevard Artigas, sigue hasta Luis Alberto de Herrera y luego vuelve hasta el Parque Hotel. Este circuito se recorrería dos veces por los hombres y una vez por las mujeres y cabe aclarar que causó muy buena impresión en el inspector de la UCI -que vino, reitero, hace quince días- quien entendió que era un circuito muy bonito, pintoresco y con una excelente seguridad, ya que de un lado, prácticamente, tenemos el mar -por lo que no hay problemas para contener tanto tránsito- y hay muchas bocacalles alrededor del Club de Golf que están cerradas por el propio predio. El tema de la hotelería también está solucionado.

Por otro lado, previamente al Campeonato Panamericano, habrá un curso de actualización, dictado por los señores Frías y Monti -que son comisarios de Cuba y de Argentina, respectivamente- quienes vienen a instruir a nuestros comisarios para las pruebas de pista. Para ese evento necesitamos 10 comisarios y es sabido que en nuestro país no se hacen pruebas de pista, por lo que hay que actualizar los reglamentos, que cambian permanentemente. Hoy en la mañana estuve en la sede de la Federación y pude corroborar que hay 20 comisarios inscriptos, de los cuales 10 van a quedar después del curso que se dicte.

Posteriormente a ese evento, se va a realizar un seminario, a nivel internacional -organizado por la UCI- que consistirá en un curso de cuatro días, que tendrá como fin capacitar y actualizar a los comisarios y a los jueces de nuestro país y del resto de América. En lo que respecta a la participación de las delegaciones de los distintos países, hay 17 confirmadas, lo cual es un buen número. Precisamente, ayer de tarde hablé con el Presidente de la Confederación Panamericana de Ciclismo sobre este tema y estimamos que podíamos llegar a la participación de 22 países, lo que es una buena cifra para un evento de esta naturaleza.

Reitero que en lo que nos concierne, y de acuerdo con los medios con que contamos, estamos bien posicionados. De todas formas, creo que de aquí en adelante tenemos que seguir trabajando mucho sobre el tema del Velódromo. Recién vengo de visitar la pista; estuve mirando los trabajos que se están haciendo y entiendo que no podemos perder un minuto más porque si tenemos inclemencias climáticas, corremos el riesgo de no terminar las obras a tiempo. Lógicamente, lo ideal sería contar con la pista muchos días antes; mientras, tenemos a la selección preparándose en el Velódromo de Mercedes. Pensamos que vamos a poder utilizarla, prácticamente, el último día, que sería cuando estarían terminando las obras.

En términos generales, este fue un pantallazo de cómo viene el tema del Campeonato Panamericano.

SEÑOR PRESIDENTE.- Cuando hablamos de las obras, ¿a qué nos referimos? ¿Qué estaría faltando?

SEÑOR MOREIRA.- Tal vez el arquitecto Lamorte pueda ser más explícito, en términos técnicos, a ese respecto.

SEÑOR LAMORTE.- Simplemente se le hizo un acondicionamiento; no se hizo la pista de nuevo, pero se la refaccionó en su conjunto, Se le aplicó una capa con un mortero especial para que resista; inclusive, en algunos lados se levantó. En definitiva, se está intentando hacer esto de la mejor forma.

Se trata de una inversión importante; sucede que a veces es más caro reparar algo que hacerlo nuevo. Hablando en términos bien concretos, algunas veces la inversión se justifica y otras no, dada la premura y la situación en que está la obra a remodelar.

Volviendo a la pista, debo decir que hay algunos lugares en los que se notó algún pequeño detalle; la gente de la Intendencia está trabajando en ello y las obras las está realizando el Ministerio

de Transporte y Obras Públicas. En este caso, esperamos que se llegue a tiempo; los profesionales actuantes son los adecuados y el conocimiento está presente. De nuestra parte existe preocupación en cuanto, precisamente, a llegar a tiempo, pero técnicamente lo que se está realizando es lo correcto, en la medida en que se haga bien. Nos preocupa saber si estos desperfectos que surgieron se pueden solucionar para activar la posibilidad de que nuestra selección pueda estar practicando. Evidentemente, si podemos contar antes con las obras -en este caso, una pista propia- va a resultar beneficioso para conocer la "cancha", lo que significa una ventaja deportiva con la que cuentan otros deportistas, cuando los torneos se realizan en sus países, porque ellos conocen las pistas y todos sus detalles.

En definitiva y en términos generales, nuestra preocupación radica en que se finalice la obra a tiempo y que después no surjan desperfectos.

SEÑOR MOREIRA.- En lo personal, estoy convencido de que la pista va a estar pronta, pero también existen otros detalles que nos preocupan. Estuvimos hablando el sábado con el sobrestante de la Intendencia, en el sentido de que por más que tengamos la pista pronta, necesitamos colocar un vallado, sin el cual la obra no se aprobaría. Esto lo hemos mencionado infinidad de veces, inclusive en conversaciones previas que hemos tenido con el Director de Deporte de la Intendencia.

Necesitamos un vallado y también una protección, porque tanto en la recta principal como en la opuesta, la que existe es de caño y, lógicamente, si un ciclista se golpea a 70 kilómetros por hora, contra esos hierros que están ahí, sufriría lesiones graves.

Entonces, para su aprobación esto necesitaría una de estas dos cosas: o un muro de ladrillo o de concreto, o se deja esa estructura que ya está y se le pone un acrílico para que, ante la eventualidad de una caída, el ciclista se golpee, precisamente, contra ese acrílico.

También hay que tener en cuenta que del otro lado no existe eso porque antes había unas gradas y sabido es que el Velódromo siempre se usaba para la llegada de la Vuelta Ciclista del Uruguay. Entonces, tendríamos que instalar esa misma protección -con el mismo material: acrílico o policarbonato- para que quede en condiciones.

Este es uno de los temas más preocupantes hoy; después hay que tener en cuenta toda la infraestructura. Creo que de aquí en adelante no se puede perder ni un solo día porque no llegaríamos a tiempo. Me parece que el tema principal a abordar hoy es, exclusivamente, el relativo a la pista, para poder contar con ella el lunes o martes; después se puede seguir con lo relativo a toda la infraestructura, con la sala de control antidopaje, etcétera.

Aquí hay que ser muy claros en cuanto a que nosotros, como Federación, estamos exigiendo lo que nos exigen a nosotros con respecto a la calidad de las instalaciones, y estamos hablando también de la imagen que tenemos que dar como país.

Asimismo, debemos poner énfasis en el tema de los controles antidopaje, que son muy costosos y tienen que cumplir con las normas internacionales para que no ocurra lo que ha sucedido en otros lugares, e incluso en nuestro propio país. En efecto, en algún momento vinieron a competir al Uruguay ciclistas extranjeros a los que el control les dio positivo, pero solamente quedaron inhabilitados para correr en nuestro país; en el exterior no han tenido ninguna clase de problemas. En este tipo de eventos, las seguridades y las garantías para los controles antidopaje deben respetar estrictamente las normas de la UCI porque, si llegara a ocurrir -ojalá que no sea así- que a un extranjero le diera positivo el control, igualmente recibiría la medalla, ya que estos controles no estarían avalados.

En definitiva, creo que en lo que nos concierne, en la Federación estamos bien. Incluso, hemos comunicado a los organismos y a los Ministerios que intervienen en las obras que, si tienen algún problema o falta algo, nos permitan colaborar para construir y no para buscar, en este momento, responsables o culpables de las eventuales demoras. El lunes llegarán las delegaciones y nosotros vamos a colaborar en todo lo que nos sea posible porque, cuando los plazos urgen, no se pueden buscar responsables. Tenemos que buscar soluciones y, en la medida de nuestras posibilidades, las vamos a brindar, colaborando y aportando gente para trabajar, para pintar o para lo que sea. Haremos todos los esfuerzos necesarios para que las obras del Velódromo estén terminadas la semana próxima.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿De quién depende el tema de la protección? ¿Los trabajos están siendo realizados por la Intendencia? ¿Se requieren materiales especiales?

SEÑOR MOREIRA.- En realidad, se trata simplemente de proteger lo que ya está en la recta principal y, sobre la recta opuesta, hacer la misma estructura e instalarle policarbonatos para que quede todo igual.

Esa tarea correspondía a la Intendencia o al Velódromo; hay una Comisión Administradora que debería mantener el Velódromo en condiciones. Si bien es cierto que fue utilizado hasta el año 1999 para competencias -algunas, incluso, a nivel internacional- determinadas normas se van actualizando y, hoy por hoy, nuestro Velódromo no es avalado por la falta de protección. En definitiva, es un problema de la Comisión Administradora, que se comprometió a entregar el Velódromo en condiciones; pero reitero que nos llevaría mucho tiempo desarrollar este tema. Por mi parte estoy dispuesto a dar todas las explicaciones necesarias, y con mucho gusto lo haré en otro momento. Nosotros tenemos por escrito lo que hemos dicho y lo que hemos pedido.

En definitiva, independientemente de a quién le corresponda realizar la obra, el Panamericano prácticamente está en marcha y la Federación se ha puesto a las órdenes para colaborar, sin buscar en este momento responsables. Hoy no ha venido Asconegui, pero quienes integramos este Consejo hemos sido deportistas y sabemos lo que es estar arriba de una pista. Nosotros conocemos muchos detalles técnicos del Velódromo que quienes no han competido, como algunos de los compañeros, desconocen.

De todas maneras, reitero que deseamos colaborar, sumar. Incluso, en el día de hoy, durante mi estadía en Montevideo, junto con el compañero Melo vamos a tratar de reunirnos con quien sea necesario para lograr que la pista esté pronta. Se había asumido el compromiso de entregar la pista en condiciones y había que consultar a las personas que saben del tema. De todas maneras, eso ya pasó y hoy se llega a esta instancia en la que estamos contrarreloj, pero creo que ese es el estilo uruguayo. De ahora en más trataremos de construir y solucionar todos los problemas.

SEÑOR OLIVER.- ¿El único velódromo que se usa es el de Montevideo? ¿El de Mercedes no está habilitado para hacer competencias?

SEÑOR MOREIRA.- En Uruguay hay cuatro velódromos: uno en Montevideo, otro en Mercedes, otro en Paysandú y otro en Tacuarembó.

Cuando empezamos a organizar el Panamericano dije algo que creo que fue compartido por los demás compañeros: si pudiéramos sacar algo de cada velódromo, lograríamos el mejor campeonato. La forma del velódromo de Mercedes es perfecta; si uno se suelta de manos, la bicicleta da la vuelta sola porque los peraltes y la caída son perfectos. El problema es que tiene 330 metros y reglamentariamente debería tener 333. Además, ese velódromo es demasiado ancho, por lo que, si se sube la cuerda y se levanta la “pelouse”, se puede llegar a la medida reglamentaria con una obra no muy costosa. El velódromo de Paysandú tiene 333,33 metros y, si bien no es como el de Mercedes, es bastante perfecto; sin embargo, no tiene infraestructura. El de Tacuarembó tiene carencias en las rectas porque cuando el ciclista se sale del peralte, éste lo despide hacia afuera, pero tiene la infraestructura del estadio. Por lo tanto, reitero que si sacáramos un poco de cada velódromo haríamos un campeonato perfecto.

En determinado momento quisimos ir a Mercedes, pero por diferentes motivos se nos dijo que el campeonato se haría en Montevideo y que todo estaría pronto. Lógicamente, en cuanto a la infraestructura requerida para recibir a las autoridades que van a venir, Montevideo era ideal, pero existía el problema de que hacía muchos años que el Velódromo estaba deteriorado y necesitaba una reparación total.

Como dije, nosotros empezamos a analizar este tema en mayo, cuando asumí al frente de la Federación y queríamos trasladar nuestra sede y remodelar la pista de Montevideo. Es más, los velódromos modernos son de 250 metros, lo que los hace más fáciles de mantener y menos costosos. Nuestra idea era que la Federación estuviera en el Velódromo, pero eso no pudo ser y la reparación que se va a realizar cuesta el 50% de lo que hubiera costado hacer uno nuevo de 250 metros.

Un velódromo con estas características, de 250 metros y con toda la modernización que antes no existía, valdría alrededor de US$ 250.000, mientras una reparación de esta naturaleza costará

aproximadamente US$ 120.000, según lo que estimó el sobrestante que estuvo allí; también el Director de Deportes nos dijo que los costos iban a estar en ese entorno y que se trata de una obra que va a durar entre tres y cuatro meses. Inclusive, he hablado con el encargado de la obra y puedo decir que hay lugares donde ya se hizo el acondicionamiento que explicó el arquitecto; por lo tanto, comenté que habrá una prueba en donde el ciclista va tras una moto, pregunté si aguantaría el peso y me contestaron que en este caso sí.

Reitero que el tema del velódromo -principalmente el de Montevideo- es bastante largo y habrá que conversar y estudiar las mejores soluciones. Ahora la selección está entrenando en Mercedes e insisto en que allí está el mejor velódromo, aunque también tiene una cantidad de defectos debido al poco uso que se le ha dado. No olvidemos que, en los últimos años, en Uruguay se da una contradicción propia de los uruguayos; tenemos una persona que ha ganado medallas olímpicas, ha ganado campeonatos panamericanos, es vicecampeón del mundo y desde el año 1999 no hacemos una carrera de pista. Pido disculpas por extenderme un poco, pero quisiera contar este proceso porque, como ciclista, también lo viví y en su momento se me criticó por no hacer pista.

En aquel entonces fui muy claro y terminante; trabajo desde 1987 y tenía que viajar 500 kilómetros para correr, volver a mi Salto después de la carrera y volver a correr. Por lo tanto, durante la semana no tenía tiempo para entrenar, ni tenía pista para hacerlo. Es más, cuando corrí el Panamericano, en 1987, entrené enfrente, en el Velódromo de Concordia; es cierto que todos los días tenía que hacer los trámites de Migración, pero hice el esfuerzo y obtuve una medalla.

Reitero que no tenemos una cultura de pista y, sin embargo, es la disciplina donde más medallas hemos obtenido; por lo tanto, habría que reactivar la pista. En diciembre se hizo un campeonato nacional, y como ciclistas pensábamos: "¡Hasta dónde hemos llegado!". Había 25 corredores y si mirábamos las bicicletas podíamos comprobar que muchas eran de los años sesenta -de las que usaba Alberto Camilo Velásquez- un desastre. Hemos ido tratando de acomodar todo esto y actualmente estamos esperando unas bicicletas de última generación -¡ojalá lleguen!- que nos ha prometido la UCI. Es cierto que también en Europa existe burocracia, así que estamos esperando por todos esos trámites. Sí trajimos seis bicicletas, que no son de carbono como las de última generación, que ya están en Mercedes y fueron donadas por un club de Navarra, en España.

En definitiva, estamos trabajando, estamos peleando y creo que hay que cambiar la historia del Velódromo y de las pistas del Uruguay porque es donde mayores posibilidades tenemos. Se trata de una larga historia que, con mucho gusto y luego de que termine esta reunión, les puedo explicar según mi modesto entender y mi forma de ver las cosas, porque estimo que tenemos que hacer el esfuerzo para que el Uruguay, en definitiva, tenga una trascendencia a nivel internacional. ¿Qué uruguayo no se llena la boca -perdón por la expresión- cuando se gana una medalla? ¿Quién de nosotros no festejó cuando Milton trajo una medalla, cuando ganamos fuera del país? Sin embargo, me parece que también debemos mirar cómo estamos peleando, a veces contra todas las infraestructuras. Insisto en que hoy se está haciendo una inversión para una obra que está programada para tres meses, ya que luego de ese tiempo se desarmará, no hay posibilidades técnicas para que dure.

Cuando iniciamos este proceso para realizar algo duradero, para que el ciclismo pudiera crecer y saliera adelante, nos encontramos con mil obstáculos y dificultades. Es cierto que cada uno tendrá sus razones, lo que es muy respetable, pero esta Federación seguirá peleando. Durante este mandato de poco más de un año que todavía me queda voy a seguir luchando y, en ese sentido, muchas veces me olvido de que soy dirigente porque peleo como ciclista. Hago esto porque vibré con el público, con el pueblo uruguayo que me alentó, y quiero que logremos esta obra porque no es imposible, es realizable. A veces hay que diligenciar y optimizar los pocos recursos que tenemos en el Uruguay para que nuestro deporte salga adelante, y estoy a las órdenes para lograrlo.

Quiero decir que confirmo lo que manifestó el arquitecto en el sentido de que hubiera querido tener a la selección quince o veinte días antes en Montevideo para que entrene y para que también la gente fuera tomando color en todo esto.

Ello no fue posible y ahora hay que mirar hacia el futuro, empujar del pelotón o del carro -tal como decimos nosotros- para sacar adelante todo esto. De aquí en adelante, quedo a la orden para todo lo que quieran preguntar los señores Senadores y, además, para tratar de construir entre todos un ciclismo mejor para poder seguir dando alegría a la gente a través de este deporte.

SEÑOR MARTIRENA.- En primer lugar, quiero señalar que soy el Director de VTV, que es el sponsor de la Federación Ciclista y, además, soy amigo personal de Federico Moreira, con quien hemos

compartido algunos juegos panamericanos.

A las palabras que manifestó Federico Moreira -que fueron muy claras- quiero agregar algo que sé que está al alcance de esta Comisión. Creo que el único inconveniente que existe para que logremos un Juego Panamericano adecuado, es la falta de coordinación, es decir, quién se ocupa de las cosas con relación a las obras y a su estructura general. Esto lo vivimos diariamente con Federico Moreira y con el secretario Melo, porque estamos todo el día en ello. Yo, como integrante de VTV, me hago cargo de varias tareas -que si bien no me corresponden, las realizo con gusto- como, por ejemplo, recibir a las delegaciones, ocuparme de su alojamiento, comida, etcétera

En el día de hoy estuvimos con Federico Moreira en el Velódromo por el tema de las barandas. La Intendencia aduce que ese tema no está en su lista y la Comisión de Deporte dice que corresponde a la Intendencia. Entonces, ante esto dijimos que lo hacíamos nosotros porque compartimos el criterio de que no estamos en la búsqueda de los inconvenientes, sino de que las cosas estén prontas.

A todo ello, resulta que nosotros no podemos entrar, los obreros no fueron contratados por nosotros, y si nos presentamos en el Ministerio de Turismo y Deporte, nos dicen que el tema corresponde a la Intendencia, y viceversa. Realmente, el poco tiempo que falta para la celebración de estos Juegos ameritaría una reunión, que quizás esta Comisión podría propiciar, donde estén representadas todas las partes involucradas, no para encontrar quién hizo más o menos, sino para saber, por ejemplo, quién está dispuesto a realizar la baranda que falta. Por ejemplo, si se preguntara si la Federación está dispuesta a hacer la baranda que falta, nosotros diríamos: “Sí, la hacemos, pero dejen entrar libremente a la gente. Ni siquiera hay llave para entrar y si no hay alguien de la Comisión, no podemos ingresar”. Todo esto es un problema de falta de coordinación, y reitero que no estoy buscando la parte negativa, sino que no hay un responsable directo encargado de que determinada tarea se cumpla y de que se hurgue detrás de cada responsable.

La semana pasada, junto con Federico Moreira nos reunimos con el Ministro Rossi para preguntarle cuál era la lista de obras que tenía. Muy claramente nos dijo: “Yo voy a hacer esto y esto y, además, voy a hacer los baños porque aunque no los tengo en la lista, los voy a hacer porque no me gustaron”. En realidad, estaría faltando alguien que, por parte del Estado, chequee todo lo que está y haga participar a las partes que deben colaborar.

Una vez más insisto en que no estamos buscando responsables; estamos totalmente alejados de eso, pero ¿quién se ocupa de realizar las cosas que faltan y que son necesarias?

Por ejemplo, en el día de ayer tuvimos una reunión con una persona de la Intendencia -tal como me acota Federico Moreira- que nos dijo que el circuito no estaba aprobado, lo que de ninguna manera es cierto, porque se corrió hasta el mundial. Este tipo de cosas suceden a diario porque depende de la persona con quien nos manden a hablar que, en general, no es la responsable.

El día lunes estaría arribando la representación de Barbados y el Presidente de COPACI y, además, comienzan a llegar más de doscientos deportistas que representan a diecisiete países que, sin dudas, integran la elite ciclística continental. Sin embargo, hay pequeñas cosas que van quedando por el camino, exclusivamente por no haber una buena coordinación, con alguien que esté al frente de esa tarea.

Si hubiera una persona encargada, podría ir dando los lugares a quien corresponda. Por ejemplo, nosotros hemos contratado los contenedores para los equipos, pero se supone que tendría que haber boxes y ahora los está haciendo la Federación. Todavía eso no se informó, pero ya los está haciendo porque, como no están en el listado, se decidió adelantar trabajo y comenzar a hacerlos.

En cuanto a los contenedores, alquilamos diez que son de diferentes colores y ahora decidimos pintarlos. Pero no vamos a contratar a un solo pintor para que pinte todos, sino que llamaremos a diez o veinte para que hagan el trabajo en un día. Hay cosas como, por ejemplo, la baranda del lado opuesto a la recta -quizás pueda creerse que es algo menor- que tiene que estar porque si alguien empuja a los ciclistas, estos terminan en la cancha de Miramar Misiones.

Entonces, no estamos hablando de estética o de hacer algo porque nos guste, sino que se trata de una obligación impuesta por COPACI. Quiero informar que todos estamos dispuestos a construir esa baranda, pero no hemos encontrado a nadie que decida quién lo tiene que hacer. Ahora,

como el Tesorero de la Federación tiene una metalúrgica, se le pidió que comenzara a hacerla para el caso de que se nos permitiera ponerla. El problema es que quizás comencemos a hacerla y después la Intendencia Municipal, o alguien, también haga lo mismo. Esto demuestra que no hay comunicación, la que es muy necesaria a la hora de aportar todos un poco y arribar a buen puerto.

Espero que mis compañeros estén de acuerdo en solicitar a los miembros de la Comisión que se llegue a una instancia en la que puedan participar los responsables del Ministerio de Turismo y Deporte, de la Intendencia Municipal y de la Federación. Lo que se necesita es que en forma urgente todos estos actores se reúnan y definan qué es lo que se necesita y quién se va a ocupar de hacerlo. Todavía tenemos una semana, y si bien somos uruguayos y sabemos cómo se manejan los tiempos, cuando se hace un esfuerzo general se puede lograr el objetivo. A veces no se hacen las cosas como todos quisiéramos y algunos nos quedamos con la sensación de que se podrían haber hecho mejor, pero el Panamericano está muy cerca. El día 7 llega el Presidente de la Unión Ciclista Internacional, y si bien aclaro que soy futbolero -toda mi vida fui futbolista y me desempeñé a nivel profesional- me doy cuenta de que para el ciclismo es como si llegara Blater o los otros presidentes de la FIFA a Uruguay.

Quiero destacar que esto es un tremendo espaldarazo para el ciclismo de nuestro país y para una Federación humilde que está saliendo de un gran pozo.

Además, el Presidente de la Unión Ciclista Internacional fue quien le pidió a Federico Moreira que organizara el Panamericano y esa fue la razón por la que inició esta tarea. Esto sucedió en el Panamericano de Venezuela, y el Presidente le pidió que lo hiciera en nuestro país.

El día 10 comienza un congreso de la COPACI en el Hotel Radisson, previo a las elecciones de la UCI, y obviamente este señor viene buscando el apoyo de veintidós o veinticinco países para continuar con otro mandato. Destaco que esto tiene mucha mayor importancia que los eventos tradicionales que hacemos aquí. Puedo decirlo con propiedad porque en mi caso estoy a cargo de la emisión de todos ellos y hemos cubierto los sudamericanos de distintas disciplinas.

Estos eventos son como de entre casa, pero ahora estamos ante algo mucho más grande. Reitero que digo esto con total propiedad porque también en estos días estoy trabajando con las tarjetas, las acreditaciones y los distintos pedidos de periodistas de Estados Unidos, de Guatemala, de la isla Santa Lucía, de Barbados, de Trinidad y Tobago, de Puerto Rico, de Canadá, de México y de América del Sur, ya que estos países estarán casi todos presentes.

Realmente estamos ante un evento muy grande como para permitirnos que, por falta de comunicación, se generen algunas dudas. Por lo tanto, a efectos de analizar este tema, a título personal y en nombre de la Federación Ciclista del Uruguay, solicito que, si es posible, desde aquí se propicie una reunión entre todas las partes involucradas, o sea, la Federación, el Ministerio de Turismo y Deporte, la Intendencia Municipal y esta Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿El Ministerio de Transporte y Obras Públicas también podría participar?

SEÑOR MARTIRENA.- Por supuesto, pero el señor Ministro Rossi nos respondió que se le había encomendado una tarea específica -cuyo costo estaba a cargo del Ministerio de Turismo y Deporte- que consiste en organizar al personal que se ocuparía de la obra y que su Ministerio no haría otra cosa, pues a su entender todo se había hecho muy a la apurada y no estaban dadas las mejores condiciones para cumplir en tiempo y forma. De hecho, allí están trabajando arquitectos del Ministerio de Transporte y Obras Públicas; por lo tanto, es una Cartera que perfectamente podría participar.

Por mi parte, puedo decir que cuando intento participar se toma mi presencia como representación de la empresa. Al parecer, la empresa es necesaria para muchas cosas, pero es el cuco para muchas otras. Esto hace que cuando hago acto de presencia, la conversación se inicie desde otro lugar. Al mismo tiempo, la Federación no logra juntar a todos; ni siquiera consigue que la llamen para que la consulten sobre los temas relacionados con el ciclismo. Entonces, creo que es necesaria una instancia de ese tipo para puntear lo que falta -no para pelear- y decidir quién se ocupa de ello.

De modo que dejo planteada la solicitud en nombre de la Federación Ciclista del Uruguay, porque es mejor que hacerlo en mi nombre.

SEÑOR PRESIDENTE.- Desde ya adelantamos que analizaremos este tema y que nos mantendremos en contacto. Obviamente, les deseamos la mejor de las suertes, porque en ello también se juega el

prestigio del deporte uruguayo.

Agradecemos su presencia.

No habiendo más asuntos, se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 13 y 5 minutos)